

ILUSTRADOR AMERICANO

DEL SABADO 26 DE SEPTIEMBRE DE 1812.

Parte del Sr. comandante de Tlalpujahua Don Ramon Rayon al Exmó. Sr. Lic. D. Ignacio Rayon.

Exmó. Sr. = Acaba esta corta division de dar el testimonio mas inequívoco de su valor, de su obediencia, y de quantas bellas qualidades deben adornar á un soldado.

Verifiqué mi marcha desde el Batan tomándome el tiempo preciso para sorprender al despertar el sol al perverso pueblo de Xerequaro; que hacia dias era el punto fatal de donde continuamente salian partidas á robar á los infelices pueblos y haciendas, al solo pretesto de saber habian alojado á alguno de las tropas de la nacion.

Rompi el fuego con sesenta fusiles, dexando el pequeño resto á las órdenes del Sr. coronel Polo, que con su caballeria se sostuvo á pie firme esperando recibir mis órdenes.

Los enemigos presentaron una oposicion obstinada, y despues de un continuo fuego con dos cañones de á seis, dos pedreras, ochenta y quatro fusiles y treinta retaces se refugiaron al cementerio, donde continuaba su resistencia; pero nada era obstáculo á la intrepidez de nuestra tropa; nuestros dos pequeños cañones tuvieron que situarse á poco mas de tiro de pistola de los suyos, y estos movimientos impusieron tal terror al enemigo que no pensó sino en guardarse en la torre ó iglesia: la ventaja con que pelaron ya se dexa ver, pero aun mayor era la de la bizarría de nuestra infanteria.

Conocieron que el golpe era inevitable, y quando ya los valientes trepaban la escalera de la torre pidieron con las demostraciones mas sumisas el que se les perdonase la vida, arrojando las armas y entregándose á discrecion.

El resultado despues de quatro horas de fuego, ha sido qual debia prometerse del orden y energia de esta division, pues han caido en nuestro poder todos los cañones, armas de fuego y blancas que habia en el lugar con los equipages, remontas y quanto pertenecia á la gente enemiga, proporcionando la suerite que el comandante de la division Ferrer, que salia aquella mañana á sorprender á uno de los nuestros que se le habia informado hallarse en las cercanias,

74.
eayese con su escolta, despues de gravemente herido.

No entra en mis principios derrainar la sangre del que se ha humillado, y aunque algunos tuvieron la infamia de hacer fuego aún despues de rendidos, remito á V. E. ciento siete de los ciento veinte y siete que tomé prisioneros, entre ellos al comandante y dos gachupines, para que V. E. proceda con conocimiento de sus particulares conductas, habiendo libertado veinte por ser notorio hallarse contra su voluntad.

He perdido tres hombres, y no espere V. E. que recomiendo á alguno en particular, pues yo no sabré decir si hubo alguno que excediera á otro en valor.—Dios guarde á V. E. muchos años. Xerequaro septiembre 2 de 1812.—Exmò. Sr.—Ramon Rayon.—Exmò. Sr. presidente de la suprema junta Lic. D. Ignacio Rayon.

¡Qué reflexiones se presentan con motivo del glorioso ataque de Xerequaro! El Exmò. Sr. Rayon condenó á pena de muerte al comandante Ferrer, á los dos gachupines Morante y Velez, y á cinco prisioneros, que á sus particulares crímenes añadieron el de hacer fuego despues de su rendicion.

¡Qué contraste no ofrece el Lic. D. Antonio Ferrer, uno de los mas gloriosos martires de la patria con su indigno hermano D. Mariano, comandante de Xerequaro, uno de los mas obstinados y crueles enemigos de nuestra santa causa! Ciento veinte miserables americanos murieron arcabuceados por su órden, y la mañana misma del ataque salia á saciar su maligna sed de sangre patricia en un infeliz que se hallaba en aquellas cercanias.

La memoria de su ilustre hermano habria bastado para su perdón; pero ¿á donde se podria haber asegurado ese monstruo que no hubiera amagado disturbio, muerte y conspiracion? ¿que persuasion habria sido suficiente para reducir aquel corazon inhumano que habia insensibilizadose á la eterna venganza que debia haber jurado contra los iniquos asesinos de su grande hermano? Las frias cenizas de este nos parece que habrian vivificadose en el sepulcro, y reanimadas del fuego sagrado del patriotismo habrian dirigido á nosotros la expresion acusando nuestra torpe commiseracion: *acábe* nos habria dicho, *perezca el infame que se prostituye á servir á la maldad, al crimen y á la tirania.*

Concluye la carta del numero anterior.

Deben semejantes aduladores, anuga mia, considerar

se como miembros podridos de la sociedad, que tan léxos de esparcir rayos de luz como jactan, infestan y oscurecen la atmosfera con feter intolerable; son doctores de Satanás, que se revisten con la magestad de maestros, y abusando de la maliciosa ó inocente credulidad de los incautos acarrear el espantoso cúmulo de males en que están envueltos los pueblos con ultrage de la humanidad y asombro del mundo; ellos descreditan las prensas mexicanas con fúrragos abultados, cuya monotonia y hojarasca provocan à fastidio al paso que olvidan de intentò satisfacer juiciosamente las razones incontestables de los que llaman revoltosos, bandidos y ladrones; quieren por fuerza como nuestro *humilde discipulo del evangelio*, persuadir al universo, que todo hombre sensato y de virtud discurra con adhesión à los mandarines europeos, y pasan por alto que infinitos criollos sábios y santos à quienes no son capaces de descalzar sostienen los derechos de la nacion con sus consejos, exhortaciones y exemplo, de manera que como los héroes del cristianismo no dedan reconvenir con energia al tirano, fulminándole anatemas aún al pie de su mismo trono infernal.

Me lleno de ira al comparar con desinterés el plan sencillo, justo y racional de la suprema junta americana, con el torrente de calumnias é insultos del Sr. ilustrador verdadero y otros de su mismo jaez. ¡Que contraste tan ignominioso para estos! Un congreso de patricios que haga feliz é independiente este hermoso reyno; un órden de cosas que suceda al despotismo del gobierno español universalmente detestado, y una constitucion cuya basa sean la religion y la equidad; he aqui las miras, he aqui el delito enorme de los que llaman foragidos; y à esta pretension justa y santísima ¿con que colores se pinta? Rebelion, insurreccion monstruosa, revolucion detestable, congregaciones indigestas de enxambres, gavillas, y chusmas, y ¡Jesus! quanto malo y abominable hay en este mundo; siendo lo mas gracioso, ó por mejor decir impio, que hasta la religion y quanto hay mas venerable entre nosotros ha de civilcerse con escandalo y servir à la torpeza de sus iniquas solicitudes.

Pero, amiga mia ¿has oido jamás razones mas fuertes, ni consecuencias mejor hiladas que las del uñero Jacob quando dirige el discurso à su Benjamin, que dizque son los indios por que los ama y compadece mucho? Os han engañado, dice, dos años ha que os ofrecioeron tierras, montes, aguas, riquezas y felicidad, ¿os han cumplido las palabras y pro-

mesas? como si Napoleon, de quien me parece devoto ese reverendo ilustrador mexicano, dixera a los de la peninsula que son el Benjamin-acogido y alhagado por Josef, españoles, os han engañado las juntas de mogiganga que se han sucedido en vuestro reyno: quatro años ha que os anuncian: son integridad, energía; paz y destruccion de franceses, ofreciendoos tierras, montes, riquezas y felicidad, en debida recompensa de vuestro honrado patriotismo ¿os han cumplido las promesas? ¿sois ya felices? Este raciocinio á ninguno contiene tanto como á los criollos alevosos, que por sostener á quatro déspotas gauchupines han sufrido y sufriran, si Dios no lo remedia; todos los horrores, de una guerra obstinada. Yo les diria, americanos, tontos, dos años ha que el deshonrado Venégas, con la parva de murcielagos ilustradores que lo rodean, os ofrecieron la paz y exterminio de las gavillas rebolotas, proteccion benéfica del gobierno, ¿os han distinguido, tranquilidad y abundancia, ¿os han cumplido las promesas? ¿estais ya quietos en el seno de vuestras familias? Veid las gazetas y demás papeles públicos que creis como, baxados del cielo: todos están llenos de victorias asombrosas y detalles pintorescos; anuncian muy cercano el exterminio de la rebelion, en los encuentros y batallas apenas pierden soldados; sus armas invencibles llevan por todas partes la quietud y pacificación ¿pero que os digan que provincia tienen ya pacificada? ¿que se ha hecho el florido armamento y ejército respetable con que creian sojuzgar al mundo? ¿de que han servido triunfos aquí, incendios allá, desastres y sacrilegios acullá? pero es machacar en hierro frio y predicar en desierto dirigir la voz á semejantes mentecatos.

¿Qué gusto niña, que ya nuestra prensa está vindicando las fatilidades insolentes de ese ruin ilustrador Pilatos; bien que es echar guindas a la tarasca dirigir el discurso á un sujeto que carece de vergüenza, y solo debe maldecirse la memoria de su alma rastrera y venal. Y ¿quien dexará de maldecirla? todos lo conocen mucho; los insurgentes no lo temen, y sus favoritos adulados, despues del tamaño *Ecce homo* con que los presenta en sus papeles indecentisimos, viven justamente recelosos, con la barba sobre el hombro, no sea que variada la escena, sea el primeró que acceda á las solicitudes del pueblo, condeañandolos á la proscripcion que merecen sus crímenes y tirania.

El correo se vá breve, es fuerza concluir querida amiga, Dios ilumine y rectifique el corazon de ese hombre infelíz, y á ti te guarde, como deseo, libre del maldito espionage.